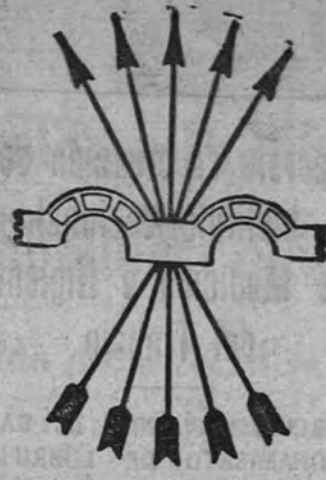




Dr. Adrián C. Escobar
Uno de los primeros diplomáticos de la República Argentina. Después de su gestión en Madrid fue trasladado a la Embajada de Río de Janeiro y de allí a la de Washington, donde ha desarrollado una eficaz misión.



Arriba

NUM. 1.659.—II EPOCA.—MADRID, MIERCOLES 26 DE JULIO DE 1944

**Camaradas de la Falange madrileña
llegan a pie a Sanlúcar**

Cumplen la triple condición de pertenecer a la Vieja Guardia, a ex Cautivos y a ex Combatientes de la División Azul.
SANTIAGO DE COMPOSTELA 25.—Se encuentran en Sanlúcar los once camaradas de la Vieja Guardia, ex cautivos y ex combatientes de la División Azul que han realizado a pie el trayecto desde Madrid, haciendo alto en El Escorial para rendir tributo a la memoria de José Antonio. Manda la expedición el Secretario Nacional de ex Cautivos, camarada Angel Maruri. Cumplen la triple condición de pertenecer a la Vieja Guardia, a ex Cautivos y a ex Combatientes de la División Azul.

DIARIO DE LA MAÑANA • ORGANIO DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S. • LARRA, 8, TEL. 32610 • 25 CTS.

EDITORIAL Nacional sindicalismo

OS días apretados de acortamiento político, con los que España conmemora anualmente el aniversario del Alzamiento y de la Revolución Nacional, han venido impidiendo, en especial por la atención debida a los discursos de Franco, el comentario que nos viene a la pluma desde la sesión de la Asamblea del II Consejo de Organización Social, centrado en las palabras pronunciadas con tal motivo por el camarada Arrese, Ministro Secretario General del Movimiento.

El Ministro expuso entonces una lección magnífica, cuya necesidad y oportunidad estaban patentadas. Porque, alivado el pensamiento y hasta la imaginación hacia lo que el Nacional-sindicalismo sea desde el ángulo supremo de lo político, se hace precisa la insistencia y la reiteración sobre el contenido económico y social de nuestra doctrina.

La Falange no había de reducirse a una declaración abstracta o a formular y devolver una fuerza motriz a las supremas ideas ideales, morales e históricas de nuestra Patria. La Falange fue también desde su primera hora un repertorio completo de soluciones precisas para los problemas contemporáneos de España. Y sobre este lado, que comienza a aclararse, el Ministro Secretario se pronunció con claridad, mejor diríamos luminosidad, digna de ponerse de manifiesto.

Pasa sobre nuestro tiempo una crisis aguda de transformación y de reajuste de las fuerzas sociales y de los factores económicos. En el campo del pensamiento no sólo las conciencias españolas, sino las del mundo entero, se dividen entre la inclinación hacia el capitalismo y la entrega fanática al marxismo, el comunismo, que nació ya bajo el signo de antagónico irreductible de aquél. El proceso real de la crisis seguía entre tanto su curso progresivo, agravándose cada día, hasta que la conflagración que la Humanidad sufre ahora parece haberlo forzado, y lo forzará más aún, hacia vergencias inaplazables. El capitalismo adolece de injusticia y de error esencial cuando desestima el valor del trabajo. El marxismo es una bandera reivindicadora, deliberadamente parcial y unilateral, que aspira a la declaración del proletariado, que desconoce el papel del capital en la producción y que arrastra en su furor iconoclasta las categorías espirituales y morales de más probada santidad. Pues bien; la antítesis irreconciliable que ha visto convertirse los cielos de la civilización europea, la salva el Nacional-sindicalismo, en el terreno de los principios, equiparando el capital y el trabajo en función simétrica y equivalente al servicio de la Patria y de los supremos valores del espíritu; en el ámbito de la realidad, sirviendo el instrumento de un estilo progresivo en la ordenación de las relaciones laborales y, muy principalmente, reparando de hecho y de justicia las injusticias y las desigualdades que anidaban en un cuerpo social dañado.

Finalmente, el camarada Arrese, al hacer notar que el marxismo no admite el derecho de desentendimiento. Tan sólo como los demás pueblos, han de tomar un camino. Así se configura el carácter de utilidad y de eficacia que la Falange irrumpe y que la define en la vida humana.

El deber que Europa no comprende que ha pasado la hora de las ideologías nacionales y de los nacionalismos aldeanos. Si en el mundo entero existe un entendimiento claro, incompatible con la injusticia y la desigualdad en las relaciones, ni menos con los procedimientos de explotación provocados o auxiliados desde otros países.

La resistencia alemana, de violencia sin precedentes, es muy difícil que pueda ser superada, dicen los aliados

“Es como si Hitler hubiese ordenado personalmente a cada combatiente que hiciera un esfuerzo supremo”

El ataque de Montgomery desencadenado en el sector de Caen, se declara oficialmente que sólo tiene objetivos restringidos y se desarrolla a ambos lados de la carretera de Falaise. Se libran encarnizados combates en May-sur-Orne, Verrières y Tilly-la-Campagne. La resistencia alemana es muy tenaz, y se esperan nuevos e intensos combates. Las operaciones, según informes del Cuartel General aliado, se desarrollan favorablemente. Dos divisiones de panzer se oponen al avance aliado. Los elementos blindados son empleados por ambas partes.

En cuanto a la ofensiva norteamericana se anuncia que la mayor formación que haya sido nunca empleada en una sola acción fue utilizada para apoyar al primer Ejército norteamericano de Normandía. Tres mil aviones participaron en esta operación. Gran número de bombas de todos los calibres fueron lanzadas para neutralizar la oposición alemana. El lugar exacto del ataque no ha sido todavía revelado. El frente norteamericano de Normandía va desde Lessay, en la costa oeste de Cotentin, hasta un punto al este de Saint-Lô. Hasta ahora las tropas de Bradley no han alcanzado en ningún punto el sur del río Vire, que desemboca en el mar por Lessay. En la región de Saint-Lô las tropas continúan al este del Vire y hacia el sur de la ciudad, únicamente a unos cientos de metros de la misma.

El Cuartel General aliado del Cuerpo Expedicionario comunica que más de 250 tanques alemanes han sido destruidos, de un total de 593, que quedaron inutilizados en el frente británico del Orne en la jornada del lunes.

El ministro de la Guerra inglés ha declarado en los Comunes que los muertos alemanes en Normandía son 20.000 aproximadamente, y el número de prisioneros, 57.750, de los cuales 5.000 son naturales de los países ocupados por Alemania. (Efe-Transocean.)

SE CONSIDERA MUY DIFÍCIL DE SUPERAR LA RESISTENCIA ALEMANA

LONDRES 25.—Según comunican de los frentes británico, canadiense y norteamericano la resistencia alemana es de una violencia sin precedentes, a tal extremo que es muy difícil que pueda ser superada, dice un corresponsal de la agencia Reuters. Comentando esta resistencia, un oficial ha dicho que “es como si Hitler, en este momento de crisis, hubiese ordenado personalmente a cada combatiente que hiciera un esfuerzo supremo”.

Verrières, pequeña aldea entre Saint Martin de Fontenay y Tilly la Campagne, está en poder de los aliados, después de enérgicos ataques apoyados por carros. (Continúa en sexta página.)

Toda España celebró la festividad de Santiago con gran esplendor

En representación del Caudillo, hizo la ofrenda el Capitán General de la octava región

El Ministro del Ejército presidió en Madrid una solemne función religiosa



El Ministro del Ejército, con el Capitán General y otras personalidades, en la solemne función religiosa celebrada por el Arma de Caballería, en la iglesia del Buen Suceso. (Foto Contreras)

El Arma de Caballería ha celebrado la festividad de su Santo Patrono, Santiago, con una solemne función religiosa en la iglesia del Buen Suceso, que fue presidida por la esposa del Caudillo, a quien acompañaba su hijo, el príncipe de Asturias, don Juan Carlos, conde de Barcelona, y el príncipe de Asturias, don Juan Carlos, conde de Barcelona, y el príncipe de Asturias, don Juan Carlos, conde de Barcelona.

Las noticias alemanas anuncian que han sido rechazados los ataques con graves pérdidas aliadas

Norteamericanos e ingleses han comenzado su ofensiva en Normandía. Según Berlín, los norteamericanos han iniciado su acción al noroeste de Saint-Lô, y los británicos y canadienses, al sur de Caen. El fuego de tambor de los ingleses al este de Caen aumenta continuamente, por lo que se espera de un momento a otro que el frente se ponga también en movimiento en ese sector, así como en el este del Orne, donde han sido observadas grandes concentraciones.

El general Bradley ha repetido, una vez más, su conocida táctica. Varios centenares de bombarderos cuatrimotores atacaron las posiciones alemanas, siguió un breve fuego de tambor de la artillería y, por fin, la infantería y los tanques. Esos ataques sólo consistieron en una pequeña penetración en el sector de Lagny; pero la brecha fue rápidamente tapada. Eleadas perdidas han sufrido los atacantes. Bradley ordenó también a las tropas del general Dempsey que atacaran en el sur de Caen, en la región de Bourguebus.

Con importantes fuerzas ha iniciado Montgomery su nuevo ataque, que tiene como primer objetivo forzar la carretera de Caen a Falaise en dirección Sur. Se libran encarnizados combates, especialmente al norte de Saint Martin. Un fuego espantoso rechazó a las divisiones asaltantes. Desde el principio sufrieron importantes pérdidas las formaciones blindadas anglosajonas. Las posiciones anti- (Continúa en sexta página.)

El embajador argentino en Norteamérica, llamado por su Gobierno

“Las declaraciones de Cordell Hull no pueden ser aceptadas sin menoscabo de la dignidad argentina”

(De nuestro corresponsal.)
BUENOS AIRES 25.—La permanencia del embajador Escobar en Washington, a pesar del retiro del embajador Armour de Buenos Aires y de la presencia en el “impase” diplomático argentino, ante todo, una prueba de buena disposición para el arreglo de las cuestiones pendientes. Ahora, el embajador Escobar ha sido llamado a Buenos Aires, según comunica una nota oficial de Prensa, que dice: “Ante las declaraciones atribuidas al subsecretario de Estado norteamericano referentes a la posición argentina, que de ser confirmadas, entrañarían expresiones que el Gobierno y el pueblo argentino no podrán aceptar sin menoscabo de su dignidad.” Al mismo tiempo se anunció que mañana el ministro de Asuntos Exteriores, general Peluffo, hará una amplia exposición sobre política internacional argentina en relación con los hechos mencionados. Como se ve, pese a la buena voluntad argentina, el malentendido no se acaba, y, según se opina en los medios solventes, parece que se insiste en el artículo de asegurar que, porque un país no se pliega totalmente a una causa, tomando partido por ella en la misma medida que lo han hecho otros países, se le acusa de apoyar la causa contraria, como si no saltara a la vista del más lego en materia internacional que de lo que se trata en este asunto es del honor propio y de la dignidad nacional por parte de la Argentina, cuestión que además está agravada por los amigos de las intrigas.

El diario nacionalista uruguayo “El Debate” insiste en que se está discutiendo un plan de organización para la postguerra que involucra una liga americana; un modo de superestado con policía, Ejército y marina internacionales, y un tribunal del Hemisferio (copiamos literalmente las noticias que llegan de Montevideo); y se ratifica que la Argentina rechazó ese plan, que pondría en peligro su soberanía.

Lo cierto es que la tranquilidad de ánimo que siendo absoluta: tranquilidad fundada no en un incógnito optimismo, sino en la propia conciencia tranquila y en el hecho de que “Dios escribe derecho en renglones rectos”. “El Cabillo”, el batallón y popular diario de la mañana, termina hoy su editorial con estas palabras alusivas a los nuevos hechos que se están produciendo: “...son hechos inevitables que nuestra actitud amistosa, reposada y pacífica no ha podido variar. Frente a nuestra clara conducta internacional se levantan impenetrables y fortísimos designios, que el tiempo se encargará de calar y destruir. Mientras tanto, el pueblo argentino confía en su Gobierno y remite su causa al juicio definitivo de Dios”. Lugo DE SANTIAGO.

El acierto esencial de la Gran Bretaña en esta guerra ha residido, a mi entender, en su visión política y estratégica del Mediterráneo. La mentalidad y los intereses de Inglaterra estaban muy bien preparados para comprender que, pese a todas las apariencias, el Mediterráneo podría acaso decidir la general batalla. Ignoro si fueron los ingleses quienes llevaron esta misma convicción al espíritu de los norteamericanos, o si los Estados Unidos se adhirieron por su propia cuenta a la interpretación británica. Sea de ello lo que fuere, la unidad de miras del grupo combatiente anglosajón en este punto influyó profundamente en el desarrollo de la guerra. Dió ésta una voltereta dramática el día 8 de septiembre de 1942, al producirse el hecho histórico del desembarco aliado en las costas argelinas y en las playas del Oranesado.

PAZ ESPAÑOLA

Por Eugenio MONTES

El más hondo sentido de nuestra guerra, el que nos empujó desde la última de Lima, consistió en esto: en que pudiéramos estar en paz al venir la guerra de los otros, el vendaval de hierro y llamas que envuelve y calcina la redondez del orbe. Ese sentido, lo reconozco, no se reveló a todas las conciencias. Incluso ha acontecido que algunos lo interpretasen al revés, dándole el carácter contrario, fantaseando el absurdo de que en las llanuras españolas, en nuestras pedregosas montañas, en la orilla de los ríos patrios y antiguos se habían dado las primeras batallas de una pugna que luego había de decidirse por esos campos de afuera. Doble error, que suponía desconocer a la par el destino hispánico y la tendencia de un mundo ajeno. A esa interpretación me he opuesto siempre, seguro de entender bien en este punto las señales de los tiempos, en otros casos difíciles, en éste claras y patentes.

El Ministro de Agricultura, en Pamplona

PAMPLONA 25.—Procedente de Estella ha llegado el Ministro de Agricultura, camarada Miguel Primo de Rivera. La Diputación le ha obsequiado con una cena en el Palacio Provincial. (Cifra.)

Si todo esto sucediese hallándose en el Poder aquella República de huelguistas que padecemos, el cotidiano espectáculo de conflictos sociales, motines, gritos, tumultos de comicio y carteles encontrados, les produciría a los nuevos vientos la menos respetuosa impresión. Las pasionales contraposiciones de los partidos seguramente transportarían las polémicas al plano de la política exterior. Esa nuestra dramática, ingenua y obcecada tendencia, constante en la vida española, al quietismo de lo abstracto y lo utópico; ese nominalismo continuado que nos lleva a creer que los hombres y los pueblos son para los “ismos”, en vez de comprender que los “ismos” son para los hombres o los pueblos, hubiera convertido los dos grandes partidos interros, digo los dos, o sea las derechas como las izquierdas, en partidos del extranjero. Nuestra existencia estaría arrebatada por esos nombres, esos flots de la vez, que se llaman antifascismo o fascismo; democracia o antifascismo; Ayudando a la tendencia, las propagandas de los países beligerantes hubieran hecho creer que ésta de ahora era la guerra de la libertad o la de la nueva civilización, o la del pueblo y los trabajadores. E invocando el liberalismo como virtud, o el pecado del liberalismo se hubiera combatido en nuestras honradas e inocentes góndolas, arrastrando nuestras ciudades, y, probablemente, con españoles escudados bajo las rivales banderas.

Tiene en verdad, plena razón Franco, y puede, en verdad, proclamarlo, que “la paz no hubiera sido posible para nosotros bajo los sistemas y regímenes que nos precedieron. La libertad de las naciones está intrínsecamente ligada a su unidad y a su disciplina, bases indiscutibles de su fortaleza, a la que sólo puede llegarse por el camino de las renunciaciones y los sacrificios”.

La resonancia de estas justas palabras, pronunciadas en la séptima conmemoración del Alzamiento, preside el vuelo y el límite de otras que se celebran bajo el signo de mi más íntima predilección: la cultura. “Los sacrificios” de ayer nos han traído la tranquilidad de hoy; los que hoy hacemos serán causa fecundante de mañana. En la vida no hay nada casua; todo es consecuencia de actos o esfuerzos precedentes si no es el designio divino el que lo mueve.”

Soledad de las generaciones a lo largo del tiempo y de las naciones a lo ancho del espacio. Frente a la tautología de lo inmediato y de lo súbito cantemos la abnegada presencia de la continuidad. Sólo de ella surgen las obras meritorias.

Yo, personalmente, lo que meños podré perdonarles a los que hoy pelean en la guerra casi mundial es el destruir los bienes que una civilización nos legó a los contemporáneos para transmitirlos acrecentados a los que vengan después. Al calcinamiento de la historia de Europa en la guerra esos mundos opomagos en la paz española nuestro trabajo a beneficio del porvenir.

LA INVASION DE EUROPA

El Mediterráneo siempre a la vista

Por Manuel AZNAR

El mejor General del Ejército inglés, “el más completo”, como se ha escrito en la propia Inglaterra, es Alexander. Montgomery—dicen sus compatriotas—representa el ímpetu; Alexander, la reflexión; Montgomery, la audacia; Alexander, la seguridad; Montgomery es el brio; Alexander, el método. Al primero se le quiere; al segundo se le respeta. Pues bien. En momentos como los actuales, cuando las batallas principales se rifien en tierra francesa, Inglaterra emplea al mejor de sus generales en una campaña secundaria y complementaria. Pero, ¿estamos seguros de que las operaciones de Italia son para la Gran Bretaña una empresa segundona y una operación de complemento? ¿No será que en los valles y en las montañas del Norte de Roma, en los caminos que llevan a Florencia, en los campos maravillosos de la Toscana, en las orillas del río Arno, sigue haciendo Inglaterra uno de sus juegos políticos capitales, y continúa librando, frente a la extraordinaria asechanza y peligros que el horizonte anuncia, la gran batalla del Mediterráneo, que no ha terminado todavía? Evidentemente, esa batalla sigue: por eso está allí Alexander; por eso acaba de llegar el Rey Jorge VI en visita oficial a las tropas que se baten sobre las tierras toscanas y que marchan hacia el Po, su la marina dove il Po discende;



por eso trata de dominar a Italia, del principio al fin, y de asegurarse, no sólo en el Mediterráneo, propiamente dicho, sino en el Adriático, que es como una filial mediterránea, las posiciones estratégicas necesarias para desarrollar mañana una política fuerte. (Continúa en sexta página.)

Emil Jannings, uno de los más grandes actores alemanes, cumple sesenta años

A actor del Estado, Premio de interpretación de la Academia de Hollywood, Copa Volpi al mejor actor en la Bienal de Venecia, Senador de Cultura del Reich y poseedor de la primera "Medalla Goethe"

Por F. HERNANDEZ-BLASCO



Emil Jannings en su interpretación de «Roberto Koch», cuyo personaje central encarna

Emil Jannings, a quien hace tiempo alguien denominó con el nombre de "el coloso de la pantalla", forma con Werner Krauss y el desaparecido Conrad Veidt la trilogía de los mejores actores del cine alemán. La extraordinaria personalidad artística de Jannings se ha ido formando poco a poco, a través de los años, en el teatro y en el cine, donde ha incorporado una infinidad de personajes, absolutamente distintos y muchas veces opuestos.

Nació Emil Jannings en Brooklyn (Nueva York), de padres alemanes. Entre las innumerables biografías publicadas hasta hoy, no ha podido ponerse en claro su nacimiento tuvo lugar el día 26 o el 31 de julio de 1884. Sin embargo, noticias fidedignas de las casas productoras alemanas nos dan como cierto que nació el día 26 de julio de 1884.

Después de haber estudiado en su primer hogar en Berlín, Jannings se trasladó a la familia su residencia en Berlín y en Göttingen. Después de haber estudiado en su primer hogar en Berlín, Jannings se trasladó a la familia su residencia en Berlín y en Göttingen.

Los tres primeros films en que interviene son la mejor demostración de las extraordinarias aptitudes interpretativas que posee Jannings. No son una utopía, ya que es, además, uno de los más grandes actores que domina ese difícil secreto de la caracterización y da siempre a sus interpretaciones la medida exacta.

En 1937, de Hans Steinhoff, "Comedia trágica", de Carl Froelich, y "El soberano", de Veit Harlan—por cuyo excepcional trabajo se hizo acreedor a la Copa Volpi en la Bienal de Venecia en 1937, que se concede al mejor actor—, poseen cada uno de ellos méritos tan relevantes e indiscutibles de interpretación que sería difícil determinar en cuál de estas cintas fué más perfecto el trabajo de Jannings.

En 1937, de Hans Steinhoff, "Comedia trágica", de Carl Froelich, y "El soberano", de Veit Harlan—por cuyo excepcional trabajo se hizo acreedor a la Copa Volpi en la Bienal de Venecia en 1937, que se concede al mejor actor—, poseen cada uno de ellos méritos tan relevantes e indiscutibles de interpretación que sería difícil determinar en cuál de estas cintas fué más perfecto el trabajo de Jannings.

En 1937, de Hans Steinhoff, "Comedia trágica", de Carl Froelich, y "El soberano", de Veit Harlan—por cuyo excepcional trabajo se hizo acreedor a la Copa Volpi en la Bienal de Venecia en 1937, que se concede al mejor actor—, poseen cada uno de ellos méritos tan relevantes e indiscutibles de interpretación que sería difícil determinar en cuál de estas cintas fué más perfecto el trabajo de Jannings.

En 1937, de Hans Steinhoff, "Comedia trágica", de Carl Froelich, y "El soberano", de Veit Harlan—por cuyo excepcional trabajo se hizo acreedor a la Copa Volpi en la Bienal de Venecia en 1937, que se concede al mejor actor—, poseen cada uno de ellos méritos tan relevantes e indiscutibles de interpretación que sería difícil determinar en cuál de estas cintas fué más perfecto el trabajo de Jannings.

En 1937, de Hans Steinhoff, "Comedia trágica", de Carl Froelich, y "El soberano", de Veit Harlan—por cuyo excepcional trabajo se hizo acreedor a la Copa Volpi en la Bienal de Venecia en 1937, que se concede al mejor actor—, poseen cada uno de ellos méritos tan relevantes e indiscutibles de interpretación que sería difícil determinar en cuál de estas cintas fué más perfecto el trabajo de Jannings.

En 1937, de Hans Steinhoff, "Comedia trágica", de Carl Froelich, y "El soberano", de Veit Harlan—por cuyo excepcional trabajo se hizo acreedor a la Copa Volpi en la Bienal de Venecia en 1937, que se concede al mejor actor—, poseen cada uno de ellos méritos tan relevantes e indiscutibles de interpretación que sería difícil determinar en cuál de estas cintas fué más perfecto el trabajo de Jannings.

En 1937, de Hans Steinhoff, "Comedia trágica", de Carl Froelich, y "El soberano", de Veit Harlan—por cuyo excepcional trabajo se hizo acreedor a la Copa Volpi en la Bienal de Venecia en 1937, que se concede al mejor actor—, poseen cada uno de ellos méritos tan relevantes e indiscutibles de interpretación que sería difícil determinar en cuál de estas cintas fué más perfecto el trabajo de Jannings.

En 1937, de Hans Steinhoff, "Comedia trágica", de Carl Froelich, y "El soberano", de Veit Harlan—por cuyo excepcional trabajo se hizo acreedor a la Copa Volpi en la Bienal de Venecia en 1937, que se concede al mejor actor—, poseen cada uno de ellos méritos tan relevantes e indiscutibles de interpretación que sería difícil determinar en cuál de estas cintas fué más perfecto el trabajo de Jannings.

En 1937, de Hans Steinhoff, "Comedia trágica", de Carl Froelich, y "El soberano", de Veit Harlan—por cuyo excepcional trabajo se hizo acreedor a la Copa Volpi en la Bienal de Venecia en 1937, que se concede al mejor actor—, poseen cada uno de ellos méritos tan relevantes e indiscutibles de interpretación que sería difícil determinar en cuál de estas cintas fué más perfecto el trabajo de Jannings.

En 1937, de Hans Steinhoff, "Comedia trágica", de Carl Froelich, y "El soberano", de Veit Harlan—por cuyo excepcional trabajo se hizo acreedor a la Copa Volpi en la Bienal de Venecia en 1937, que se concede al mejor actor—, poseen cada uno de ellos méritos tan relevantes e indiscutibles de interpretación que sería difícil determinar en cuál de estas cintas fué más perfecto el trabajo de Jannings.

En 1937, de Hans Steinhoff, "Comedia trágica", de Carl Froelich, y "El soberano", de Veit Harlan—por cuyo excepcional trabajo se hizo acreedor a la Copa Volpi en la Bienal de Venecia en 1937, que se concede al mejor actor—, poseen cada uno de ellos méritos tan relevantes e indiscutibles de interpretación que sería difícil determinar en cuál de estas cintas fué más perfecto el trabajo de Jannings.

En 1937, de Hans Steinhoff, "Comedia trágica", de Carl Froelich, y "El soberano", de Veit Harlan—por cuyo excepcional trabajo se hizo acreedor a la Copa Volpi en la Bienal de Venecia en 1937, que se concede al mejor actor—, poseen cada uno de ellos méritos tan relevantes e indiscutibles de interpretación que sería difícil determinar en cuál de estas cintas fué más perfecto el trabajo de Jannings.

En 1937, de Hans Steinhoff, "Comedia trágica", de Carl Froelich, y "El soberano", de Veit Harlan—por cuyo excepcional trabajo se hizo acreedor a la Copa Volpi en la Bienal de Venecia en 1937, que se concede al mejor actor—, poseen cada uno de ellos méritos tan relevantes e indiscutibles de interpretación que sería difícil determinar en cuál de estas cintas fué más perfecto el trabajo de Jannings.

NOVISIMO GLOSARIO

GANAR PARA GANAR

Lucidas, serenas, graves, las reflexiones.—Les acabo de dar una trinidad de epítetos predilectos,—de José María Arellano traídas al extraordinario de este periódico, el día 18 de julio bajo el título: «La paz ganada». Incitadoras, también, al comentario. Su autor, por otra parte, es uno de los raros entre nosotros con quienes resulta el diálogo posible. No, como otros, que hablan de la misma que hablar a la pared; o que sólo contestan en el eco pálido de unas dedicatorias manuscritas. Pública y solemne fué, al revés, la ocasión en que Arellano quiso prologar nuestra fórmula de distinción entre el «trabajo» y el «negocio», pidiendo para el primero todo el favor; para el segundo, las más castigadoras disciplinas. Esto me inclina a apostillar «La paz ganada», bajo enseña y función del pensamiento coloquial.

Si. El fin de la guerra es «ganar la paz», y así ha ocurrido ejemplarmente aquí, en esta santa España. Donde no vemos todavía claro como podrá ocurrir, es en ese desastrado y desangelado,—es lo mismo,—mundo en ruina, el de 1944... Pero, a su vez, la paz debe tener un fin; debe tomarse como algo instrumental. La Paz es el fin de la Guerra, a condición de que, luego, el fin de la Paz sea la Cultura. ¿Qué ocurre con una guerra que no ande preñada de una paz por alumbrar? Se deshonra. ¿Qué ocurre con una paz no gráficamente misional de una cultura? Se deshonra también.

Laconico. Resumen. Quintaesencio. Pero, esta cultura, de que tanto hablamos,—naturalmente, porque ya nos supimos marcados por la señal de su epifanía,—¿en qué consiste? Consiste en volarnos a lo universal y lo eterno. «No servir a señor que pueda morir». Pero tampoco a valor que no sepa viajar. Repetámoslo incansablemente: España es un señor que no puede morir; testigo, el 18 de julio. España es un valor que sabe viajar; testigo, América.

Lo gnómico tiende siempre a lo lapidario. Y no dijo que estas fórmulas anteriores sean para escritas con letras de oro sobre mármol, como el Soneto de Ecija, en la fachada de la casa de su Concejo; ni siquiera, grabadas a hueco sobre un friso, como aquel «Todo lo que no es tradición es plagio», en lo alto de la nueva ala del Museo de Reproducciones... Pero pintarlas en letras gordas sobre una valla, ya lo creo que cabría.

Eugenio FORS

El régimen alemán ha adquirido una solidez casi milagrosa

Hace año y medio los observadores extranjeros apostaban diez a uno por su desaparición

En la actualidad, las personas cautas ofrecen ya todo lo contrario

GINEBRA 25.—Un régimen tan extremista y radical como el nacionalsocialista, que tantos y tan implacables enemigos se ha creado, es natural que no tenga una vida fácil. Desde su instauración ha estado expuesto a múltiples y graves asechanzas y ha sufrido la hostilidad rabiosa del exterior. Desde el primer momento parecía condenado a desaparecer bruscamente. Recuérdese cuántos «putschs», conspiraciones y atentados han jalonado su historia. Sin embargo, es un hecho que contra todos los cálculos este régimen ha llegado a adquirir una solidez y una estabilidad casi milagrosa para un régimen de esta naturaleza. La prueba de ello está dada por su continuidad de once años y medio de dificultades. Hace año y medio este régimen parecía comenzar a tambalearse, y hace exactamente un año algunos observadores extranjeros apostaban en Berlín diez a uno por la desaparición del régimen—y con él la capitulación del Reich—en el curso de los seis meses siguientes. Sin embargo, este régimen no sólo ha podido continuar una guerra en apariencia desesperada durante doce meses más, sino que ha podido reprimir en pocas horas, sin incidentes dignos de mención, una tentativa revolucionaria dirigida por altos oficiales del Ejército. ¿Esto no es una prueba concluyente de su fortaleza interna?

Los norteamericanos han inventado una bomba con una paloma dentro

Sigue la acción de los «V-1» contra los condados meridionales de Inglaterra

LONDRES 25.— Los Estados Unidos han creado uno de los dispositivos más ingeniosos de la guerra, que se caracteriza por su originalidad: la «bomba» que se abre en medio del aire y deja en libertad una paloma mensajera.

La bomba es un tubo de aluminio cubierto de lona, cuyas partes están sujetas mediante un dispositivo de tiempo. El piloto calcula la velocidad de caída del artefacto y regula el proyectil para que se abra a la altura deseada. Dejada en libertad, la paloma mensajera lleva su mensaje hasta el Cuartel General. Los nuevos tubos de poco peso, permiten enviar películas y mensajes hasta de mil palabras.

ESTABAN ANTICUADAS. Al principio de la guerra parecía que la paloma mensajera estaba tan anticuada como el sable de Caballería, arma honrosa, pero arcaica. Pero los comandos y los paracaidistas la convirtieron una vez más en arma de guerra, y poco después demostraron su adaptabilidad a las fuerzas aéreas de los aliados.

Los aviadores de la R. A. F. británica llevaban palomas mensajeras para soltarlas en caso de aterrizaje forzoso. Una de estas aves recorrió 560 kilómetros hasta Escocia con un mensaje de petición de socorro de la tripulación de un bombardero que iba a la deriva en un bote de goma por el mar del Norte.

El Cuerpo de Transmisiones del Ejército de los Estados Unidos comenzó a hacer investigaciones en gran escala para comprobar la posibilidad de soltar una paloma desde un avión en vuelo. Después de efectuar cientos de pruebas se vio que desde menos de 3.000 metros la paloma podía lanzarse en una bolsa de papel con una hendidura para proteger las alas y las plumas del soplo de la hélice. Después de caer algunos cientos de metros, la bolsa se abría y la paloma quedaba en libertad de iniciar el vuelo.

Por encima de los 3.000 metros el aire está demasiado enrarecido para que vuele el ave, por lo que el Cuerpo de Transmisiones inventó la bomba citada e incorporó la paloma mensajera a las filas de las fuerzas aéreas. (Efe.)

SIGUE EL ATAQUE DEL «V-1». LONDRES 25.—Durante la noche pasada ha continuado la acción de las «bombas volantes» alemanas sobre los condados del sur de Inglaterra, incluida la región londinense, registrándose daños y víctimas, según se anuncia oficialmente. (Efe.)

Por otra parte, los aliados insisten—como recientemente lo hizo mister Churchill—en aconsejar a Alemania una revolución y el apartamiento de los nacionalsocialistas del Poder. De estas contradicciones el pueblo alemán deducirá—si es que el pueblo alemán tiene algo que deducir en absoluto—que la revolución es deseada por sus enemigos para lograr la victoria a menos coste, y que, en definitiva, el mismo trato habría de aguardarle si juega la partida hasta el final que si desgarra los pocos triunfos que aun tiene en sus manos. Hitler puede ser designado como el hombre que está dispuesto a jugar la partida hasta el final.

SANCHEZ CANAMARES. Bernard Shaw cumplió ayer ochenta y ocho años. Goza de una salud excelente y su mentalidad es ágil y fresca.

LONDRES 25.—George Bernard Shaw ha cumplido hoy ochenta y ocho años. A pesar de tan avanzada edad goza de una salud excelente y su mentalidad es ágil y fresca. (Efe.)

DISPARIDAD DE CRITERIO ENTRE LOS ALIADOS RESPECTO A LA POLITICA QUE SE HA DE SEGUIR CON ALEMANIA

Lord Vansittart estima que basta con eliminar la organización prusiana

Eden cree que los actuales regímenes han empapado el alma popular alemana y japonesa

LONDRES 25. (Información radiada).—La política que los aliados deben seguir con respecto de Alemania una vez «caída la guerra» ha venido dando lugar en los últimos tiempos a vivos debates, en los que se ha puesto de relieve la disparidad de criterios sustentados por las distintas esferas políticas británicas y los de éstas con las de otros países aliados. Ahora, con ocasión de los recientes acontecimientos del Reich, a consecuencia de los cuales se ha reforzado la autoridad del nacionalsocialismo, ha sido Lord Vansittart, uno de los más afamados expertos en materias de política internacional, el que ha abordado tan escabroso tema, exponiendo las medidas que, a su juicio, deben ser adoptadas únicamente por las Naciones Unidas para poder asegurar la paz futura. Cree el británico que la condición indispensable del éxito de los planes aliados ha de basarse en la eliminación de la organización prusiana, y señala esto como el medio cierto de poder pensar sin mayor inquietud en la nueva estructura europea y mundial del porvenir; mas en este aspecto discrepa con el propio secretario del Foreign Office, quien ayer, en un discurso pronunciado ante la Sociedad Angloalemana, destacaba que tanto en Alemania como en el Japón las doctrinas de los actuales regímenes han empapado tanto el alma popular que será difícil curar del mal que aqueja a aquellos pueblos por su adhesión ferviente a las tendencias bajo las que se han desarrollado hasta lanzarse a esta guerra.

En contra de las estipulaciones de la Carta del Atlántico, que Lord Vansittart cree pasada de moda, incluso por lo que se refiere a la aplicación sin reserva de las cuatro libertades en ella expuestas, se aboga por la cercenación de Pomerania, Brandeburgo y Prusia, para su entrega a los países vecinos de la zona.

No puede ser más sombría la perspectiva que se abre ante los observadores, si se tiene en cuenta que todo se fué por parte de la Comisión interaliada al esfuerzo de los mismos italianos para resolver un problema que cuanto más se agita—y hay partidos que parecen especialmente interesados en revolver—, más aleja la posibilidad de que Italia recobre, antes de la firma del tratado de paz definitivo, su completa independencia política. La inquietud que en el Vaticano ha despertado la actividad de los comunistas, a la que su Santidad ha hecho por vez primera alusión pública hace un par de días, se extiende hasta las mismas esferas aliadas; de ahí que no se pueda arrancar a éstas una declaración hasta que la situación no se aclare, lo cual no parece que esté a punto de ocurrir por la cerrada intransigencia de los comunistas.

La industria bélica norteamericana sufre escasez de mano de obra

Declaraciones de Nelson, presidente del Comité de Producción

WASHINGTON 25.— Donald Nelson, presidente del Comité Nacional de la Producción de Armamento, ha declarado que «la industria bélica norteamericana sufre la escasez de mano de obra y de ciertas materias primas, especialmente en la rama metalúrgica modelaje y forja, que se refleja con cierta intensidad en la baja de la producción de camiones y aviones». (Efe.)

Los aliados carecen de posibilidades para iniciar una ofensiva continental desde Normandía

El verdadero peligro para la defensa germana está en el Este

(De nuestro corresponsal especial). BEERLIN 25.—La falta de acontecimientos en las dos últimas jornadas de guerra permite una vez más tener una visión de conjunto sobre la situación militar. Aunque Alemania esperaba en el frente de invasión a que se desencadenara una ofensiva, se limitó a las acciones aliadas a golpes de mano por Caen. No hay duda de que las intenciones angloamericanas fueron la creación de un segundo frente para desarrollar operaciones de gran envergadura desde Francia, Inglaterra y Norteamérica, consiguiendo poner pie en la Normandía; pero, francamente, carecen de posibilidades para desde la cabeza de puente lanzar sus ejércitos al ataque en ofensiva continental. Todo esto no quiere decir sino que el momento crítico, influyendo quizás por el Oeste, por la ofensiva aérea o por cualquier otro factor sigue amenazando por el Este. Rusia, atacando hacia el Vístula, con intención de conquistar Varsovia, representa el verdadero peligro en el momento defensivo germano, en una proporción mucho mayor que cualquier amenaza de un segundo desembarco, poco probable, o de una ofensiva ulterior partiendo del sector fundamental de Saint Lo a Caen.

Nadie puede decir por donde se producirá la decisión, puesto que sólo la Providencia sabe los planes que han de caer sobre la balanza de la victoria; pero la batalla de las armas, con todo lo terrible que es en el frente de invasión, con toda la superioridad abastante del material enemigo, es en Rusia más enconada, más reñida, más decisiva si se quiere, aunque en el frente no haya armas nuevas y la suerte dependa de los tanques y aviones conocidos y, sobre todo, del valor del granadero, el aviador y el infante que se enfrentan con el

adversario. Valor cuya realidad hace ridículas las manifestaciones de Radio Atlántico, que suponga a las divisiones en Rusia camino de la Patria para sumarse a los conspiradores que hacían tiempo ya estaban fusilados o se habían suicidado.

No hubiéramos mencionado a Radio Atlántico, si no fuera porque la Prensa la citó como fuente de información en sus versiones sobre la conspiración contra el Canciller del Reich.

Nosotros sólo podemos decir que más de una vez nos han divertido las noticias de Radio Atlántico sobre la vida berlinesa, que describían un desconocimiento completo, cómico de cuanto en la capital del Reich sucede.

L. L. B. (Interino.)

Tropas reales italianas camino de Roma



Una columna de «carabinieri» en marcha, bajo la vigilancia del Mando aliado, por una carretera del sector Anzio-Nettuno, en dirección a Roma, después de haber sido liberada la capital.

(Foto Pando).

Los españoles, pintados por sí mismos

"Las generaciones pasan, pero el circo queda; por eso sus gracias son siempre las mismas", dice Rámpier a Marquerie

La conversación empezó por una sortija que tenía en el dedo la cara de don Ramón Álvarez, y alrededor, un círculo de brillantes. Don Ramón, dijo:

—Esta sortija me la regaló aquel señor que era empresario de Eldorado de Barcelona. A todos sus artistas les hacía obsequios de categoría. Pero uno de esos artistas, al que acababa de regalar una sortija como ésta, que valía seis o siete mil pesetas, le llevó al Juergado por una deuda de seiscientos.

—Y eso, ¿por qué?

—Porque la gente—suspira metafísicamente don Ramón—, suele ser así. Yo encuentro su imagen exacta—añade el señor Álvarez—, en esos niños que martizan a los pájaros, a los perros o a los gatos...; sadismo de infancia que desgraciadamente se conservan muchos en la mayor edad. Además, aquel tiempo en que sucedía esto de la sortija y del empresario era—hace treinta años—la época del "dar que hablar". Las cupletistas fingían siempre que les robaban las joyas para que lo contaran los periodistas, interviniera la Policía, se armara el escándalo y obtener así publicidad gratuita. He cumplido cincuenta y dos años, y he visto tanto... Mi mayor alegría es ser abuelo. Aquí están mis dos nietos, los hijos de mi hija.

Don Ramón Álvarez me enseña un retrato donde sonien, al lado de la madre, un niño y una niña verdaderamente encantadores. La fotografía tiene un marco precioso en cuero repujado. El marco es obra del padre de estos niños, del yerno de don Ramón. La señora de éste y otra dama que le acompañan me enseñan sus abuelos pintados también por el yerno del señor Álvarez. Y el suero exclama complacido:

—¿Es un artista?

A todo esto no hemos dicho que el señor Álvarez tiene la cara llena de blanca espuma de jabón. Se está quitando la pintura del rostro, y, al fin, aparece en la puerta del camerino con lo que pudéramos llamar su "fisonomía de calle", ya que la otra, la fisonomía artística, la famosa, es muy distinta. Sin pintar, don Ramón, con el rostro moreno, curtido y cortado de arrugas, con el pelo rizado y canoso, con cierto perfil de ave, con los ojos tristes, un poco melancólicos, es un hombre amable y tímido, lleno de cordialidad y cortés, raro ejemplo del artista al que la popularidad no ha envenenado nunca.

El señor Álvarez contempla unos cigarrillos y unos habanos que le acaban de regalar los espectadores, y comenta:

—Me dan este tabaco cuando voy a estar un mes sin fumar.

—¿Por consejo del médico?

No. Por un voto que he hecho a la Virgen del Pilar el sábado de la vida al maestro Jacinto Guerrero, a quien quiero entrañablemente.

Encima de la mesa del camerino hay una pequeña imagen de la Virgen. Don Ramón la contempla y dice:

—Tengo una gran devoción a la Virgen de la Paloma, porque soy madrileño; pero a la Virgen del Pilar, también. Eso... algo así como un gran símbolo de religión y de España.

Pedimos perdón al señor Álvarez por entrometernos en su intimidad, pero él sonríe, como un niño grande, y nos explica más cosas entrañables; nos habla de su casa en la Prosperidad, donde viven su hija y sus nietos, y del recuerdo emocional de su hermano Pedro, que murió trágicamente, cuando se fracturó la columna vertebral al lanzarse al agua en la playa de San Sebastián. Tenía veinte años y era un hermoso porvenir de artista. Era un acróbata, un contorsionista extraordinario—dice don Ramón—. Trabajábamos juntos, y para que los aparatos no tuvieran igual color, cuando me quedé solo los pinté de colorado y me puse, también, para entonar con ellos, un traje colorado. Y ese es el origen de mi vestimenta en los escenarios y en las pistas.

—¿Y la pintura de la cara?

—El resultado de una estilización. Primero llevaba el rostro embellecido, como el "pietón" y el payaso cómico, y los labios y la nariz negros, y dos pintas negras en los párpados. Pero resultaba una caricatura demasiado dura y macabra, con algo de muerte y de calavera. Y por eso le agregué la pintura roja y los redondeles que luego fueron óvalos.

Todo arte personalismo, como el de don Ramón Álvarez, tiene un origen y un proceso. Llegamos a esa indagación nuestras preguntas, con la pretensión—¿por qué no, si se hace con otras artes y otros artistas mayores?—de fijar para la historia, y a su vez, una ambición parece exagerada para la historia del circo.

—Aprendí de chico—dice nuestro personaje—en la Gimnástica, con don Joaquín Navarro, que fue maestro de grandes artistas. Y antes de unirme a mi hermano Pedro acíbe con varios conjuntos acrobáticos, siempre de "corona", es decir, del que trepa y hace arriba el ejercicio, a diferencia del "base" que es el que abajo, el que sostiene el columnario. Cuando actuaba con Félix Jerónimo Valero nos hacíamos llamar "Los Jerónimos", como si fuéramos ingleses, pero yo empezaba mi número diciendo: "Señoras y caballeros, ¡con acento francés! No he visto en mi vida mayor dispareja lingüística ni más extraña inconsecuencia. Ese nuestro acento extranjero lo fui modificando hasta convertirlo en un habla ingenua y torpona, como de habichuelo infantil. Siempre me ha hecho mucha gracia el modo de hablar de los niños, y pensé, mejor dicho, no lo pensé, salió sin pensar, esa idea de imitar a los chicos.

Otra de mis manías—sigue diciendo don Ramón—fue siempre la de no actuar con espectadores preparados, con "hombres de paja" que dieran pie convenido a contestaciones meditadas de antemano. Creo que lo espontáneo y auténtico, cuando se sabe jugar con los vocablos, es siempre de más efecto hilarante. ¡No juegan los malabaristas con pelotas, botellas o cuchillos? Pues ¡qué puede hacer con las palabras! Un poco de ejercicio gimnástico y otro poco de ejercicio verbal, y algo de imitación, de, paradismo, de equilibrio, de eccentricidad musical: el violín, la guitarra... Eso es todo, siempre que no nos falte el favor, la simpatía, la benevolencia del público.



Don Ramón dice estas cosas con absoluta sinceridad. Pero la verdad es muy distinta. Porque la personalidad no se adquiere ni con ensayos, ni con estudios, ni con improvisaciones. La personalidad "está" en el artista. Se puede cultivar y mejorar, pero no crear ni inventar. El mérito no es más que el "don" de unos pocos, de los elegidos.

Cruzamos con el señor Álvarez las calles de Madrid, entre constantes adiós a don Ramón. Y hablamos del circo.

—En treinta años de pista y de escenario, ¿qué números le llamaron más la atención? Su voto es de calidad. A los aficionados les interesaría mucho su importante respuesta.

—Pues, por ejemplo, recuerdo a los cuatro Wenses, que eran alemanes—dos de ellos filipinenses—.

Hacían trabajos inverosímiles, en flección, sobre una mano; siete acrobatas, sobre la cabeza, en equilibrio; cabeza con cabeza, y así, voltee de perrita, y de la que iban los dos filipinenses colgados. Algo asombroso. Y otro olímpico portentoso era el italiano Fluvio, que se sentaba en un bastón, sin truco, y con la contera apoyada en una mesa de cristal. Nadie más que él lo ha hecho en el mundo. También recuerdo a Antonet, el "as" de los payasos. Antonet llevó como augusto al famoso Groock, a Walter, y luego, a Beby...

Al llegar a este punto de la conversación con el señor Álvarez, el juego de palabras, el malabarismo del vocablo es inevitable. Primero, por sí Beby bebía; después, por sí vive o no vive Beby... (Minutos antes, actuando ante el público, han dado a don Ramón un taco de billetes del Metro de la estación de Goya, y don Ramón le ha dicho a su ayudante: "No te hagas un "taco", no digas "me he tro...", porque nos "degollan"). Y como el señor Álvarez está con su esposa, fiel compañera que no se separa de su lado desde hace treinta años—he aquí un modelo y ejemplo de matrimonios felices—, cuando le preguntamos por los proyectos para el futuro dice, mirando a la mujer: "¿Para el futuro? Yo, para ésta soy el presente y el pasado. Aquí no se va a casar nadie... Y ya nos perdemos en el laberinto verbal, del que sólo salimos con una cuestión seria, con una cuestión batallana, con un antiguo problema del circo, que únicamente don Ramón Álvarez nos puede contestar. La cuestión es ésta: ¿por qué las pantomimas, las parodias, los chistes de los payasos son siempre los mismos? ¿El "Aquí no se puede tocar", el "Dame la miel", el "No me des del plato, de la pistola, de la vela, de la moneda y del embudo"; el "soberano salchichón" por soproni sazón; el "aguapapas"; mosca por "Tosca"; oveja por "abeja"; "dame el sí"; "Tan, tan, señorita Catalina"; la cara embudada con merengues; el disparo del chorro del sifón...

—Basta, basta...—grita el señor Álvarez—. Las generaciones pasan, pero el circo queda. Si unos niños se han divertido con eso, otros niños que ahora nacen y los que vendrán después también se divertirán. Para ellos será nuevo lo que para los viejos ya no lo es. Los Reyes Magos llegan todos los años y siempre de la misma manera. Matar esa ilusión sería una canallada.

—¿Por qué? ¿Porque no es nueva? ¿No encantó a nuestros abuelos cuando eran niños? ¿Pues que siga haciendo la ilusión de nuestros nietos! Con un diccionario y un libro de historia se puede escribir un artículo. Pero tener gracia, hacer gracia ¡es tan diferente!...

Estamos sentados a la puerta de un bar, junto al circo madrileño, que el "Fero" se llama Price; luego, Parish, y después, Price otra vez. Y miramos con sus ojos tristes, un poco melancólicos, con su "fisonomía para la calle" y el hogar, su rostro curtido y cortado de arrugas; su pelo rizado y canoso, su perfil de pájaro; después de haberlo dejado entrar en la intimidad de su biografía, calla y medita en silencio don Ramón Álvarez. (Con la cara pintada se llama Rámpier, acróbata, equilibrista, saltador, parodista, cantante, bufón, excéntrico musical, jugador y contorsionista del vocablo; malabarista del humor y de las palabras, inventor de chistes, colmos y parecidos. Y—esto no lo dicen los carteles—, artista sin vanidad, hombre de alma limpia, de inteligencia clara, de corazón tierno; el admirable don Ramón Álvarez.)

ALFREDO MARQUERIE

"ARRIBA", EN SANTANDER

Continúa sus tareas el VI Congreso Nacional de Pediatría

Se discutió ayer "La profilaxis de la difteria"

SANTANDER (De nuestro corresponsal).—La elección de Santander para sede del VI Congreso Nacional de Pediatría no ha sido un hecho caprichoso, y así lo ha señalado en su discurso inaugural el ilustre doctor Cavengt, presidente efectivo de las tareas iniciadas por los pediatras españoles. Una serie de instituciones infantiles de primer orden forman, en efecto, el marco adecuado de esta trascendental reunión médica, que tiene al niño y a sus problemas patológicos por objeto exclusivo de su estudio. A la vista de la ciudad, y componiendo al otro lado de la bahía una estampa llena de gracia, con la alegría de sus blancos pabellones y el toque oscuro de los dilatados arbolados que los ciñen de verde y de aroma, se alza el famoso Sanatorio Marítimo de Pedrosa, con sus pabellones exclusivos dedicados a los enfermos de tuberculosis, osea. Dentro ya del casco urbano, o, por decir mayor exactitud, en los límites mismos de éste, la Casa de Salud Valdecilla, con sus famosos servicios pediátricos, que dirige el doctor Arce, secretario general de este VI Congreso; el modernísimo Jardín de la Infancia, cuya ejemplar instalación costó la matutina de Peláyo, sostenido por la Diputación Provincial, y que dirige el propio doctor Arce, y, en fin, y desde hace un par de años, el Sanatorio Infantil de Santa Clotilde, en el que los Hermanos de San Juan de Dios derraman su caridad sobre un elevado número de niños lisados. Súmense a ellos las múltiples y bien tenidas instituciones de Auxilio Social, entre las que destacan los Hogares de Santander y Suances, y se verá que, como el doctor Cavengt afirmaba, el marco que la Montaña ofrece a esta esperada reunión de los pediatras españoles es difícilmente superable. El brillante acto inaugural celebrado en el Gran Casino del Sardinero ha sido aprovechado por los pediatras para rendir homenaje de admiración y cariño a su veterano maestro y sabio doctor Martínez Vargas, catadrático hasta su jubilación de la Universidad de Barcelona, y hoy Jefe de los Servicios Médicos de Auxilio Social en la ciudad de los Condes. Entre una ovación inenarrable, y después de poner de relieve los numerosos méritos del homenajeado, el doctor Cavengt ofreció a éste un álbum con la firma de los especialistas en niños de toda España. A continuación, y a manera de testamento espiritual—tales fueron sus palabras—, el doctor Martínez Vargas puso en manos del presidente del Congreso el original de su "Historia de la pediatría española", que, no en pequeña parte, es su autobiografía, que en más de sesenta de los ochenta y cuatro años que hoy tiene, no ha cesado de laborar en esta disciplina, en la que, como él mismo recordara, España ha tenido múltiples iniciativas trascendentes, más tarde presentadas como glorias ajenas. El propio ilustre pediatra recordaba, por ejemplo, su creación en Granada, y en el año 1882 de una Escuela de Madres. Sólo cuatro años después se instituyó en Francia un servicio de auxilio a la infancia de presente, el original de su "Historia de la pediatría española", que, no en pequeña parte, es su autobiografía, que en más de sesenta de los ochenta y cuatro años que hoy tiene, no ha cesado de laborar en esta disciplina, en la que, como él mismo recordara, España ha tenido múltiples iniciativas trascendentes, más tarde presentadas como glorias ajenas. El propio ilustre pediatra recordaba, por ejemplo, su creación en Granada, y en el año 1882 de una Escuela de Madres. Sólo cuatro años después se instituyó en Francia un servicio de auxilio a la infancia de presente, el original de su "Historia de la pediatría española", que, no en pequeña parte, es su autobiografía, que en más de sesenta de los ochenta y cuatro años que hoy tiene, no ha cesado de laborar en esta disciplina, en la que, como él mismo recordara, España ha tenido múltiples iniciativas trascendentes, más tarde presentadas como glorias ajenas. El propio ilustre pediatra recordaba, por ejemplo, su creación en Granada, y en el año 1882 de una Escuela de Madres. Sólo cuatro años después se instituyó en Francia un servicio de auxilio a la infancia de presente, el original de su "Historia de la pediatría española", que, no en pequeña parte, es su autobiografía, que en más de sesenta de los ochenta y cuatro años que hoy tiene, no ha cesado de laborar en esta disciplina, en la que, como él mismo recordara, España ha tenido múltiples iniciativas trascendentes, más tarde presentadas como glorias ajenas. El propio ilustre pediatra recordaba, por ejemplo, su creación en Granada, y en el año 1882 de una Escuela de Madres. Sólo cuatro años después se instituyó en Francia un servicio de auxilio a la infancia de presente, el original de su "Historia de la pediatría española", que, no en pequeña parte, es su autobiografía, que en más de sesenta de los ochenta y cuatro años que hoy tiene, no ha cesado de laborar en esta disciplina, en la que, como él mismo recordara, España ha tenido múltiples iniciativas trascendentes, más tarde presentadas como glorias ajenas. El propio ilustre pediatra recordaba, por ejemplo, su creación en Granada, y en el año 1882 de una Escuela de Madres. Sólo cuatro años después se instituyó en Francia un servicio de auxilio a la infancia de presente, el original de su "Historia de la pediatría española", que, no en pequeña parte, es su autobiografía, que en más de sesenta de los ochenta y cuatro años que hoy tiene, no ha cesado de laborar en esta disciplina, en la que, como él mismo recordara, España ha tenido múltiples iniciativas trascendentes, más tarde presentadas como glorias ajenas. El propio ilustre pediatra recordaba, por ejemplo, su creación en Granada, y en el año 1882 de una Escuela de Madres. Sólo cuatro años después se instituyó en Francia un servicio de auxilio a la infancia de presente, el original de su "Historia de la pediatría española", que, no en pequeña parte, es su autobiografía, que en más de sesenta de los ochenta y cuatro años que hoy tiene, no ha cesado de laborar en esta disciplina, en la que, como él mismo recordara, España ha tenido múltiples iniciativas trascendentes, más tarde presentadas como glorias ajenas. El propio ilustre pediatra recordaba, por ejemplo, su creación en Granada, y en el año 1882 de una Escuela de Madres. Sólo cuatro años después se instituyó en Francia un servicio de auxilio a la infancia de presente, el original de su "Historia de la pediatría española", que, no en pequeña parte, es su autobiografía, que en más de sesenta de los ochenta y cuatro años que hoy tiene, no ha cesado de laborar en esta disciplina, en la que, como él mismo recordara, España ha tenido múltiples iniciativas trascendentes, más tarde presentadas como glorias ajenas. El propio ilustre pediatra recordaba, por ejemplo, su creación en Granada, y en el año 1882 de una Escuela de Madres. Sólo cuatro años después se instituyó en Francia un servicio de auxilio a la infancia de presente, el original de su "Historia de la pediatría española", que, no en pequeña parte, es su autobiografía, que en más de sesenta de los ochenta y cuatro años que hoy tiene, no ha cesado de laborar en esta disciplina, en la que, como él mismo recordara, España ha tenido múltiples iniciativas trascendentes, más tarde presentadas como glorias ajenas. El propio ilustre pediatra recordaba, por ejemplo, su creación en Granada, y en el año 1882 de una Escuela de Madres. Sólo cuatro años después se instituyó en Francia un servicio de auxilio a la infancia de presente, el original de su "Historia de la pediatría española", que, no en pequeña parte, es su autobiografía, que en más de sesenta de los ochenta y cuatro años que hoy tiene, no ha cesado de laborar en esta disciplina, en la que, como él mismo recordara, España ha tenido múltiples iniciativas trascendentes, más tarde presentadas como glorias ajenas. El propio ilustre pediatra recordaba, por ejemplo, su creación en Granada, y en el año 1882 de una Escuela de Madres. Sólo cuatro años después se instituyó en Francia un servicio de auxilio a la infancia de presente, el original de su "Historia de la pediatría española", que, no en pequeña parte, es su autobiografía, que en más de sesenta de los ochenta y cuatro años que hoy tiene, no ha cesado de laborar en esta disciplina, en la que, como él mismo recordara, España ha tenido múltiples iniciativas trascendentes, más tarde presentadas como glorias ajenas. El propio ilustre pediatra recordaba, por ejemplo, su creación en Granada, y en el año 1882 de una Escuela de Madres. Sólo cuatro años después se instituyó en Francia un servicio de auxilio a la infancia de presente, el original de su "Historia de la pediatría española", que, no en pequeña parte, es su autobiografía, que en más de sesenta de los ochenta y cuatro años que hoy tiene, no ha cesado de laborar en esta disciplina, en la que, como él mismo recordara, España ha tenido múltiples iniciativas trascendentes, más tarde presentadas como glorias ajenas. El propio ilustre pediatra recordaba, por ejemplo, su creación en Granada, y en el año 1882 de una Escuela de Madres. Sólo cuatro años después se instituyó en Francia un servicio de auxilio a la infancia de presente, el original de su "Historia de la pediatría española", que, no en pequeña parte, es su autobiografía, que en más de sesenta de los ochenta y cuatro años que hoy tiene, no ha cesado de laborar en esta disciplina, en la que, como él mismo recordara, España ha tenido múltiples iniciativas trascendentes, más tarde presentadas como glorias ajenas. El propio ilustre pediatra recordaba, por ejemplo, su creación en Granada, y en el año 1882 de una Escuela de Madres. Sólo cuatro años después se instituyó en Francia un servicio de auxilio a la infancia de presente, el original de su "Historia de la pediatría española", que, no en pequeña parte, es su autobiografía, que en más de sesenta de los ochenta y cuatro años que hoy tiene, no ha cesado de laborar en esta disciplina, en la que, como él mismo recordara, España ha tenido múltiples iniciativas trascendentes, más tarde presentadas como glorias ajenas. El propio ilustre pediatra recordaba, por ejemplo, su creación en Granada, y en el año 1882 de una Escuela de Madres. Sólo cuatro años después se instituyó en Francia un servicio de auxilio a la infancia de presente, el original de su "Historia de la pediatría española", que, no en pequeña parte, es su autobiografía, que en más de sesenta de los ochenta y cuatro años que hoy tiene, no ha cesado de laborar en esta disciplina, en la que, como él mismo recordara, España ha tenido múltiples iniciativas trascendentes, más tarde presentadas como glorias ajenas. El propio ilustre pediatra recordaba, por ejemplo, su creación en Granada, y en el año 1882 de una Escuela de Madres. Sólo cuatro años después se instituyó en Francia un servicio de auxilio a la infancia de presente, el original de su "Historia de la pediatría española", que, no en pequeña parte, es su autobiografía, que en más de sesenta de los ochenta y cuatro años que hoy tiene, no ha cesado de laborar en esta disciplina, en la que, como él mismo recordara, España ha tenido múltiples iniciativas trascendentes, más tarde presentadas como glorias ajenas. El propio ilustre pediatra recordaba, por ejemplo, su creación en Granada, y en el año 1882 de una Escuela de Madres. Sólo cuatro años después se instituyó en Francia un servicio de auxilio a la infancia de presente, el original de su "Historia de la pediatría española", que, no en pequeña parte, es su autobiografía, que en más de sesenta de los ochenta y cuatro años que hoy tiene, no ha cesado de laborar en esta disciplina, en la que, como él mismo recordara, España ha tenido múltiples iniciativas trascendentes, más tarde presentadas como glorias ajenas. El propio ilustre pediatra recordaba, por ejemplo, su creación en Granada, y en el año 1882 de una Escuela de Madres. Sólo cuatro años después se instituyó en Francia un servicio de auxilio a la infancia de presente, el original de su "Historia de la pediatría española", que, no en pequeña parte, es su autobiografía, que en más de sesenta de los ochenta y cuatro años que hoy tiene, no ha cesado de laborar en esta disciplina, en la que, como él mismo recordara, España ha tenido múltiples iniciativas trascendentes, más tarde presentadas como glorias ajenas. El propio ilustre pediatra recordaba, por ejemplo, su creación en Granada, y en el año 1882 de una Escuela de Madres. Sólo cuatro años después se instituyó en Francia un servicio de auxilio a la infancia de presente, el original de su "Historia de la pediatría española", que, no en pequeña parte, es su autobiografía, que en más de sesenta de los ochenta y cuatro años que hoy tiene, no ha cesado de laborar en esta disciplina, en la que, como él mismo recordara, España ha tenido múltiples iniciativas trascendentes, más tarde presentadas como glorias ajenas. El propio ilustre pediatra recordaba, por ejemplo, su creación en Granada, y en el año 1882 de una Escuela de Madres. Sólo cuatro años después se instituyó en Francia un servicio de auxilio a la infancia de presente, el original de su "Historia de la pediatría española", que, no en pequeña parte, es su autobiografía, que en más de sesenta de los ochenta y cuatro años que hoy tiene, no ha cesado de laborar en esta disciplina, en la que, como él mismo recordara, España ha tenido múltiples iniciativas trascendentes, más tarde presentadas como glorias ajenas. El propio ilustre pediatra recordaba, por ejemplo, su creación en Granada, y en el año 1882 de una Escuela de Madres. Sólo cuatro años después se instituyó en Francia un servicio de auxilio a la infancia de presente, el original de su "Historia de la pediatría española", que, no en pequeña parte, es su autobiografía, que en más de sesenta de los ochenta y cuatro años que hoy tiene, no ha cesado de laborar en esta disciplina, en la que, como él mismo recordara, España ha tenido múltiples iniciativas trascendentes, más tarde presentadas como glorias ajenas. El propio ilustre pediatra recordaba, por ejemplo, su creación en Granada, y en el año 1882 de una Escuela de Madres. Sólo cuatro años después se instituyó en Francia un servicio de auxilio a la infancia de presente, el original de su "Historia de la pediatría española", que, no en pequeña parte, es su autobiografía, que en más de sesenta de los ochenta y cuatro años que hoy tiene, no ha cesado de laborar en esta disciplina, en la que, como él mismo recordara, España ha tenido múltiples iniciativas trascendentes, más tarde presentadas como glorias ajenas. El propio ilustre pediatra recordaba, por ejemplo, su creación en Granada, y en el año 1882 de una Escuela de Madres. Sólo cuatro años después se instituyó en Francia un servicio de auxilio a la infancia de presente, el original de su "Historia de la pediatría española", que, no en pequeña parte, es su autobiografía, que en más de sesenta de los ochenta y cuatro años que hoy tiene, no ha cesado de laborar en esta disciplina, en la que, como él mismo recordara, España ha tenido múltiples iniciativas trascendentes, más tarde presentadas como glorias ajenas. El propio ilustre pediatra recordaba, por ejemplo, su creación en Granada, y en el año 1882 de una Escuela de Madres. Sólo cuatro años después se instituyó en Francia un servicio de auxilio a la infancia de presente, el original de su "Historia de la pediatría española", que, no en pequeña parte, es su autobiografía, que en más de sesenta de los ochenta y cuatro años que hoy tiene, no ha cesado de laborar en esta disciplina, en la que, como él mismo recordara, España ha tenido múltiples iniciativas trascendentes, más tarde presentadas como glorias ajenas. El propio ilustre pediatra recordaba, por ejemplo, su creación en Granada, y en el año 1882 de una Escuela de Madres. Sólo cuatro años después se instituyó en Francia un servicio de auxilio a la infancia de presente, el original de su "Historia de la pediatría española", que, no en pequeña parte, es su autobiografía, que en más de sesenta de los ochenta y cuatro años que hoy tiene, no ha cesado de laborar en esta disciplina, en la que, como él mismo recordara, España ha tenido múltiples iniciativas trascendentes, más tarde presentadas como glorias ajenas. El propio ilustre pediatra recordaba, por ejemplo, su creación en Granada, y en el año 1882 de una Escuela de Madres. Sólo cuatro años después se instituyó en Francia un servicio de auxilio a la infancia de presente, el original de su "Historia de la pediatría española", que, no en pequeña parte, es su autobiografía, que en más de sesenta de los ochenta y cuatro años que hoy tiene, no ha cesado de laborar en esta disciplina, en la que, como él mismo recordara, España ha tenido múltiples iniciativas trascendentes, más tarde presentadas como glorias ajenas. El propio ilustre pediatra recordaba, por ejemplo, su creación en Granada, y en el año 1882 de una Escuela de Madres. Sólo cuatro años después se instituyó en Francia un servicio de auxilio a la infancia de presente, el original de su "Historia de la pediatría española", que, no en pequeña parte, es su autobiografía, que en más de sesenta de los ochenta y cuatro años que hoy tiene, no ha cesado de laborar en esta disciplina, en la que, como él mismo recordara, España ha tenido múltiples iniciativas trascendentes, más tarde presentadas como glorias ajenas. El propio ilustre pediatra recordaba, por ejemplo, su creación en Granada, y en el año 1882 de una Escuela de Madres. Sólo cuatro años después se instituyó en Francia un servicio de auxilio a la infancia de presente, el original de su "Historia de la pediatría española", que, no en pequeña parte, es su autobiografía, que en más de sesenta de los ochenta y cuatro años que hoy tiene, no ha cesado de laborar en esta disciplina, en la que, como él mismo recordara, España ha tenido múltiples iniciativas trascendentes, más tarde presentadas como glorias ajenas. El propio ilustre pediatra recordaba, por ejemplo, su creación en Granada, y en el año 1882 de una Escuela de Madres. Sólo cuatro años después se instituyó en Francia un servicio de auxilio a la infancia de presente, el original de su "Historia de la pediatría española", que, no en pequeña parte, es su autobiografía, que en más de sesenta de los ochenta y cuatro años que hoy tiene, no ha cesado de laborar en esta disciplina, en la que, como él mismo recordara, España ha tenido múltiples iniciativas trascendentes, más tarde presentadas como glorias ajenas. El propio ilustre pediatra recordaba, por ejemplo, su creación en Granada, y en el año 1882 de una Escuela de Madres. Sólo cuatro años después se instituyó en Francia un servicio de auxilio a la infancia de presente, el original de su "Historia de la pediatría española", que, no en pequeña parte, es su autobiografía, que en más de sesenta de los ochenta y cuatro años que hoy tiene, no ha cesado de laborar en esta disciplina, en la que, como él mismo recordara, España ha tenido múltiples iniciativas trascendentes, más tarde presentadas como glorias ajenas. El propio ilustre pediatra recordaba, por ejemplo, su creación en Granada, y en el año 1882 de una Escuela de Madres. Sólo cuatro años después se instituyó en Francia un servicio de auxilio a la infancia de presente, el original de su "Historia de la pediatría española", que, no en pequeña parte, es su autobiografía, que en más de sesenta de los ochenta y cuatro años que hoy tiene, no ha cesado de laborar en esta disciplina, en la que, como él mismo recordara, España ha tenido múltiples iniciativas trascendentes, más tarde presentadas como glorias ajenas. El propio ilustre pediatra recordaba, por ejemplo, su creación en Granada, y en el año 1882 de una Escuela de Madres. Sólo cuatro años después se instituyó en Francia un servicio de auxilio a la infancia de presente, el original de su "Historia de la pediatría española", que, no en pequeña parte, es su autobiografía, que en más de sesenta de los ochenta y cuatro años que hoy tiene, no ha cesado de laborar en esta disciplina, en la que, como él mismo recordara, España ha tenido múltiples iniciativas trascendentes, más tarde presentadas como glorias ajenas. El propio ilustre pediatra recordaba, por ejemplo, su creación en Granada, y en el año 1882 de una Escuela de Madres. Sólo cuatro años después se instituyó en Francia un servicio de auxilio a la infancia de presente, el original de su "Historia de la pediatría española", que, no en pequeña parte, es su autobiografía, que en más de sesenta de los ochenta y cuatro años que hoy tiene, no ha cesado de laborar en esta disciplina, en la que, como él mismo recordara, España ha tenido múltiples iniciativas trascendentes, más tarde presentadas como glorias ajenas. El propio ilustre pediatra recordaba, por ejemplo, su creación en Granada, y en el año 1882 de una Escuela de Madres. Sólo cuatro años después se instituyó en Francia un servicio de auxilio a la infancia de presente, el original de su "Historia de la pediatría española", que, no en pequeña parte, es su autobiografía, que en más de sesenta de los ochenta y cuatro años que hoy tiene, no ha cesado de laborar en esta disciplina, en la que, como él mismo recordara, España ha tenido múltiples iniciativas trascendentes, más tarde presentadas como glorias ajenas. El propio ilustre pediatra recordaba, por ejemplo, su creación en Granada, y en el año 1882 de una Escuela de Madres. Sólo cuatro años después se instituyó en Francia un servicio de auxilio a la infancia de presente, el original de su "Historia de la pediatría española", que, no en pequeña parte, es su autobiografía, que en más de sesenta de los ochenta y cuatro años que hoy tiene, no ha cesado de laborar en esta disciplina, en la que, como él mismo recordara, España ha tenido múltiples iniciativas trascendentes, más tarde presentadas como glorias ajenas. El propio ilustre pediatra recordaba, por ejemplo, su creación en Granada, y en el año 1882 de una Escuela de Madres. Sólo cuatro años después se instituyó en Francia un servicio de auxilio a la infancia de presente, el original de su "Historia de la pediatría española", que, no en pequeña parte, es su autobiografía, que en más de sesenta de los ochenta y cuatro años que hoy tiene, no ha cesado de laborar en esta disciplina, en la que, como él mismo recordara, España ha tenido múltiples iniciativas trascendentes, más tarde presentadas como glorias ajenas. El propio ilustre pediatra recordaba, por ejemplo, su creación en Granada, y en el año 1882 de una Escuela de Madres. Sólo cuatro años después se instituyó en Francia un servicio de auxilio a la infancia de presente, el original de su "Historia de la pediatría española", que, no en pequeña parte, es su autobiografía, que en más de sesenta de los ochenta y cuatro años que hoy tiene, no ha cesado de laborar en esta disciplina, en la que, como él mismo recordara, España ha tenido múltiples iniciativas trascendentes, más tarde presentadas como glorias ajenas. El propio ilustre pediatra recordaba, por ejemplo, su creación en Granada, y en el año 1882 de una Escuela de Madres. Sólo cuatro años después se instituyó en Francia un servicio de auxilio a la infancia de presente, el original de su "Historia de la pediatría española", que, no en pequeña parte, es su autobiografía, que en más de sesenta de los ochenta y cuatro años que hoy tiene, no ha cesado de laborar en esta disciplina, en la que, como él mismo recordara, España ha tenido múltiples iniciativas trascendentes, más tarde presentadas como glorias ajenas. El propio ilustre pediatra recordaba, por ejemplo, su creación en Granada, y en el año 1882 de una Escuela de Madres. Sólo cuatro años después se instituyó en Francia un servicio de auxilio a la infancia de presente, el original de su "Historia de la pediatría española", que, no en pequeña parte, es su autobiografía, que en más de sesenta de los ochenta y cuatro años que hoy tiene, no ha cesado de laborar en esta disciplina, en la que, como él mismo recordara, España ha tenido múltiples iniciativas trascendentes, más tarde presentadas como glorias ajenas. El propio ilustre pediatra recordaba, por ejemplo, su creación en Granada, y en el año 1882 de una Escuela de Madres. Sólo cuatro años después se instituyó en Francia un servicio de auxilio a la infancia de presente, el original de su "Historia de la pediatría española", que, no en pequeña parte, es su autobiografía, que en más de sesenta de los ochenta y cuatro años que hoy tiene, no ha cesado de laborar en esta disciplina, en la que, como él mismo recordara, España ha tenido múltiples iniciativas trascendentes, más tarde presentadas como glorias ajenas. El propio ilustre pediatra recordaba, por ejemplo, su creación en Granada, y en el año 1882 de una Escuela de Madres. Sólo cuatro años después se instituyó en Francia un servicio de auxilio a la infancia de presente, el original de su "Historia de la pediatría española", que, no en pequeña parte, es su autobiografía, que en más de sesenta de los ochenta y cuatro años que hoy tiene, no ha cesado de laborar en esta disciplina, en la que, como él mismo recordara, España ha tenido múltiples iniciativas trascendentes, más tarde presentadas como glorias ajenas. El propio ilustre pediatra recordaba, por ejemplo, su creación en Granada, y en el año 1882 de una Escuela de Madres. Sólo cuatro años después se instituyó en Francia un servicio de auxilio a la infancia de presente, el original de su "Historia de la pediatría española", que, no en pequeña parte, es su autobiografía, que en más de sesenta de los ochenta y cuatro años que hoy tiene, no ha cesado de laborar en esta disciplina, en la que, como él mismo recordara, España ha tenido múltiples iniciativas trascendentes, más tarde presentadas como glorias ajenas. El propio ilustre pediatra recordaba, por ejemplo, su creación en Granada, y en el año 1882 de una Escuela de Madres. Sólo cuatro años después se instituyó en Francia un servicio de auxilio a la infancia de presente, el original de su "Historia de la pediatría española", que, no en pequeña parte, es su autobiografía, que en más de sesenta de los ochenta y cuatro años que hoy tiene, no ha cesado de laborar en esta disciplina, en la que, como él mismo recordara, España ha tenido múltiples iniciativas trascendentes, más tarde presentadas como glorias ajenas. El propio ilustre pediatra recordaba, por ejemplo, su creación en Granada, y en el año 1882 de una Escuela de Madres. Sólo cuatro años después se instituyó en Francia un servicio de auxilio a la infancia de presente, el original de su "Historia de la pediatría española", que, no en pequeña parte, es su autobiografía, que en más de sesenta de los ochenta y cuatro años que hoy tiene, no ha cesado de laborar en esta disciplina, en la que, como él mismo recordara, España ha tenido múltiples iniciativas trascendentes, más tarde presentadas como glorias ajenas. El propio ilustre pediatra recordaba, por ejemplo, su creación en Granada, y en el año 1882 de una Escuela de Madres. Sólo cuatro años después se instituyó en Francia un servicio de auxilio a la infancia de presente, el original de su "Historia de la pediatría española", que, no en pequeña parte, es su autobiografía, que en más de sesenta de los ochenta y cuatro años que hoy tiene, no ha cesado de laborar en esta disciplina, en la que, como él mismo recordara, España ha tenido múltiples iniciativas trascendentes, más tarde presentadas como glorias ajenas. El propio ilustre pediatra recordaba, por ejemplo, su creación en Granada, y en el año 1882 de una Escuela de Madres. Sólo cuatro años después se instituyó en Francia un servicio de auxilio a la infancia de presente, el original de su "Historia de la pediatría española", que, no en pequeña parte, es su autobiografía, que en más de sesenta de los ochenta y cuatro años que hoy tiene, no ha cesado de laborar en esta disciplina, en la que, como él mismo recordara, España ha tenido múltiples iniciativas trascendentes, más tarde presentadas como glorias ajenas. El propio ilustre pediatra recordaba, por ejemplo, su creación en Granada, y en el año 1882 de una Escuela de Madres. Sólo cuatro años después se instituyó en Francia un servicio de auxilio a la infancia de presente, el original de su "Historia de la pediatría española", que, no en pequeña parte, es su autobiografía, que en más de sesenta de los ochenta y cuatro años que hoy tiene, no ha cesado de laborar en esta disciplina, en la que, como él mismo recordara, España ha tenido múltiples iniciativas trascendentes, más tarde presentadas como glorias ajenas. El propio ilustre pediatra recordaba, por ejemplo, su creación en Granada, y en el año 1882 de una Escuela de Madres. Sólo cuatro años después se instituyó en Francia un servicio de auxilio a la infancia de presente, el original de su "Historia de la pediatría española", que, no en pequeña parte, es su autobiografía, que en más de sesenta de los ochenta y cuatro años que hoy tiene, no ha cesado de laborar en esta disciplina, en la que, como él mismo recordara, España ha tenido múltiples iniciativas trascendentes, más tarde presentadas como glorias ajenas. El propio ilustre pediatra recordaba, por ejemplo, su creación en Granada, y en el año 1882 de una Escuela de Madres. Sólo cuatro años después se instituyó en Francia un servicio de auxilio a la infancia de presente, el original de su "Historia de la pediatría española", que, no en pequeña parte, es su autobiografía, que en más de sesenta de los ochenta y cuatro años que hoy tiene, no ha cesado de laborar en esta disciplina, en la que, como él mismo recordara, España ha tenido múltiples iniciativas trascendentes, más tarde presentadas como glorias ajenas. El propio ilustre pediatra recordaba, por ejemplo, su creación en Granada, y en el año 1882 de una Escuela de Madres. Sólo cuatro años después se instituyó en Francia un servicio de auxilio a la infancia de presente, el original de su "Historia de la pediatría española", que, no en pequeña parte, es su autobiografía, que en más de sesenta de los ochenta y cuatro años que hoy tiene, no ha cesado de laborar en esta disciplina, en la que, como él mismo recordara, España ha tenido múltiples iniciativas trascendentes, más tarde presentadas como glorias ajenas. El propio ilustre pediatra recordaba, por ejemplo, su creación en Granada, y en el año 1882 de una Escuela de Madres. Sólo cuatro años después se instituyó en Francia un servicio de auxilio a la infancia de presente, el original de su "Historia de la pediatría española", que, no en pequeña parte, es su autobiografía, que en más de sesenta de los ochenta y cuatro años que hoy tiene, no ha cesado de laborar en esta disciplina, en la que, como él mismo recordara, España ha tenido múltiples iniciativas trascendentes, más tarde presentadas como glorias ajenas. El propio ilustre pediatra recordaba, por ejemplo, su creación en Granada, y en el año 1882 de una Escuela de Madres. Sólo cuatro años después se instituyó en Francia un servicio de auxilio a la infancia de presente, el original de su "Historia de la pediatría española", que, no en pequeña parte, es su autobiografía, que en más de sesenta de los ochenta y cuatro años que hoy tiene, no ha cesado de laborar en esta disciplina, en la que, como él mismo recordara, España ha tenido múltiples iniciativas trascendentes, más tarde presentadas como glorias ajenas. El propio ilustre pediatra recordaba, por ejemplo, su creación en Granada, y en el año 1882 de una Escuela de Madres. Sólo cuatro años después se instituyó en Francia un servicio de auxilio a la infancia de presente, el original de su "Historia de la pediatría española", que, no en pequeña parte, es su autobiografía, que en más de sesenta de los ochenta y cuatro años que hoy tiene, no ha cesado de laborar en esta disciplina, en la que, como él mismo recordara, España ha tenido múltiples iniciativas trascendentes, más tarde presentadas como glorias ajenas. El propio ilustre pediatra recordaba, por ejemplo, su creación en Granada, y en el año 1882 de una Escuela de Madres. Sólo cuatro años después se instituyó en Francia un servicio de auxilio a la infancia de presente, el original de su "Historia de la pediatría española", que, no en pequeña parte, es su autobiografía, que en más de sesenta de los ochenta y cuatro años que hoy tiene, no ha cesado de laborar en esta disciplina, en la que, como él mismo recordara, España ha tenido múltiples iniciativas trascendentes, más tarde presentadas como glorias ajenas. El propio ilustre pediatra recordaba, por ejemplo, su creación en Granada, y en el año 1882 de una Escuela de Madres. Sólo cuatro años después se instituyó en Francia un servicio de auxilio a la infancia de presente, el original de su "Historia de la pediatría española", que, no en pequeña parte, es su autobiografía, que en más de sesenta de los ochenta y cuatro años que hoy tiene, no ha cesado de laborar en esta disciplina, en la que, como él mismo recordara, España ha tenido múltiples iniciativas trascendentes, más tarde presentadas como glorias ajenas. El propio ilustre pediatra recordaba, por ejemplo, su creación en Granada, y en el año 1882 de una Escuela de Madres. Sólo cuatro años después se instituyó en Francia un servicio de auxilio a la infancia de presente, el original de su "Historia de la pediatría española", que, no en pequeña parte, es su autobiografía, que en más de sesenta de los ochenta y cuatro años que hoy tiene, no ha cesado de laborar en esta disciplina, en la que, como él mismo recordara, España ha tenido múltiples iniciativas trascendentes, más tarde presentadas como glorias ajenas. El propio ilustre pediatra recordaba, por ejemplo, su creación en Granada, y en el año 1882 de una Escuela de Madres. Sólo cuatro años después se instituyó en Francia un servicio de auxilio a la infancia de presente, el original de su "Historia de la pediatría española", que, no en

En Tudela cortan orejas El Estudiante y Manolete

Cantinflas tiene una simpatía irresistible su modo de llevar las situaciones más naturalmente chistosas, sus ocurrencias espontáneas, sus gestos y hasta sus "camelos" no tienen par en la cinematografía ni en el teatro ni en nada.

Cantinflas, fenómeno de gracia personal, será muy pronto el ídolo de los públicos españoles.

Ayuntamiento de Madrid

Las joyas de la corona

Por Manuel AZNAR

los muertos en combate durante las operaciones de limpieza 75 terroristas.» (Efe.)

Se desarrollarán diversos actos entre ellos, conferencias sobre importancia del Tratado.